

Cuatro personas, detenidas

Vendían a los ultras armas robadas

Madrid — La Policía ha desarticulado una banda de cuatro individuos que robaron armas y material militar para después venderlo a un grupo de ultras que pensaban constituir un comando terrorista armado. Uno de los compradores, Hurtado López, está implicado en el asesinato del bar San Bao, de Madrid.

Los cuatro detenidos por la Policía, que ayer pasaron a disposición judicial, están acusados de haber robado material y armamento militar en terrenos del Ejército donde se efectúan prácticas, en Colmenar Viejo (Madrid), zona en la que operaban los traficantes, según el Ministerio del Interior.

Los detenidos son *José Luis Fontecha Vallejo*, de treinta y un años, albañil, al que se le ocupó una bolsa con cuatro kilos de trilita y un cebador; *Miguel Fontecha Vallejo*, de veintiocho años, albañil, que tenía ocho granadas de mano PO-3 y una granada anticarro; *Francisco Grueso Uceda*, de treinta y seis años, pintor, con tres fusiles Mauser procedentes de los antiguos somatenes, y *Antonio López Rodicio*, de cuarenta y seis años, pintor, quien está acusado de informar a Francisco Grueso del lugar donde se hallaba instalado el material.

El material robado por los cuatro detenidos iba a ser vendido a un grupo de jóvenes ultras que deseaban constituir, según las pesquisas policiales, un comando armado de extrema derecha.

De hecho, uno de los compradores del material vendido por los ladrones fue *Miguel Angel Hurtado López*, alias «El Galleta», de veintiún años, estudiante, implicado en el asalto al bar madrileño San Bao, atentado que costó la vida al joven Juan Carlos García el pasado 6 de mayo.

Hurtado López fue puesto en libertad por el magistra-



Miguel Angel Hurtado.

do encargado del caso el pasado 19 de junio. La acusación que pesaba sobre él era, precisamente, la de proporcionar las armas necesarias para el asesinato de Juan Carlos García.

Esta acusación estaba basada en las declaraciones de un menor que fue detenido en El Escorial cuando portaba dos pistolas en una bolsa. Las armas eran una pistola Astra y un revólver PM, que se las entregó Hurtado López. Este también estaba acusado de participar en el asalto ultra a la Facultad de Derecho de la Complutense.

En la sede de Falange

Por otra parte, uno de los detenidos ahora, Francisco Grueso Uceda, guardó las armas robadas en una sede de Falange Española de las JONS, pero luego decidió trasladarlas a una cueva para evitar los frecuentes registros de la Policía.

También ha sido detenida una quinta persona, que es uno de los compradores: *José Luis Maronas Collado*, de treinta y dos años, empleado, que adquirió a José Luis Fontecha una pistola Campogiro de nueve milímetros. Cuando tuvo conocimiento de que habían sido detenidos sus vendedores, arrojó el arma al embalse de Santillana, de donde fue recuperada por buceadores de la Policía.